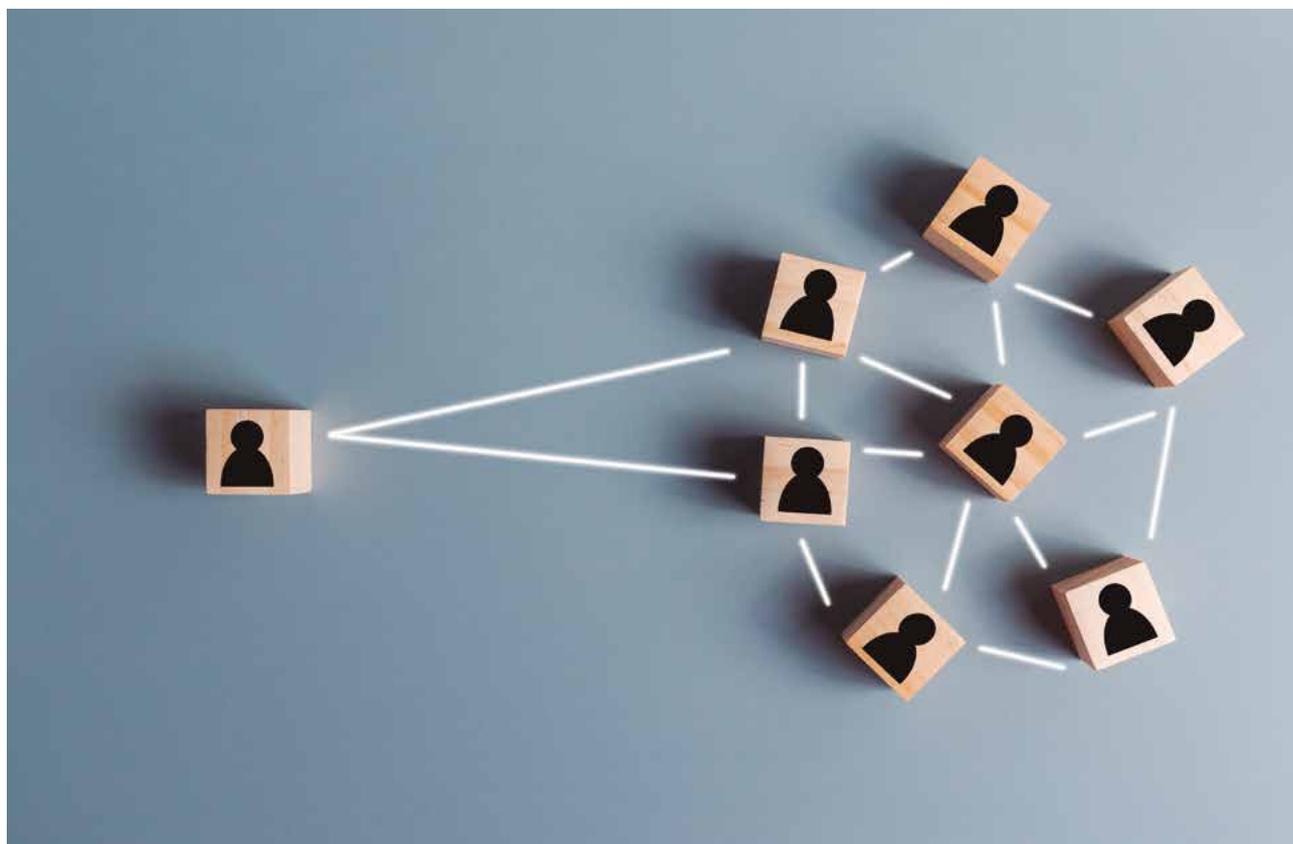


# El impulso del Pacto Educativo Global desde la colaboración y el trabajo en red



El pacto se nos presenta como una oportunidad para generar juntos una nueva educación, acorde a los desafíos y necesidades actuales. Os comparto brevemente una hoja de ruta, elaborada con otros, para orientar la construcción del pacto, de forma colaborativa y en red, desde las realidades locales, desde cada aula, centro y comunidad educativa. Propiciando una educación más humana, fraterna, solidaria y sostenible; y colaborando en la creación de ciudades educadoras.



Juan Antonio  
Ojeda Ortiz



Responsable de Proyectos de la Oficina Internacional  
de la Educación Católica

Consultor de la Congregación  
para la Educación Católica del Vaticano

[ja.ojeda@lasallescampus.es](mailto:ja.ojeda@lasallescampus.es)



# GLOBAL COMPACT O.N. EDUCATION

## El impulso del Pacto Educativo Global desde la colaboración y el trabajo en red

Esta convocatoria de un pacto global por la educación se nos presenta a los educadores, familias y demás agentes educativos, como una gran oportunidad para tomar conciencia de lo que estamos haciendo bien o mal en la educación hoy. Según los informes y expertos internacionales, la educación actual está caduca, anclada en el pasado y no llega a todos de forma equitativa y con calidad. Por otro lado, la sociedad se deshumaniza y deteriora a un ritmo alto, poniendo en peligro la propia subsistencia por el cambio climático y la destrucción del equilibrio ecológico. Hemos pasado de encontrarnos en "emergencia educativa" a estar a las puertas de una "catástrofe educativa", agravada aún más por la pandemia.

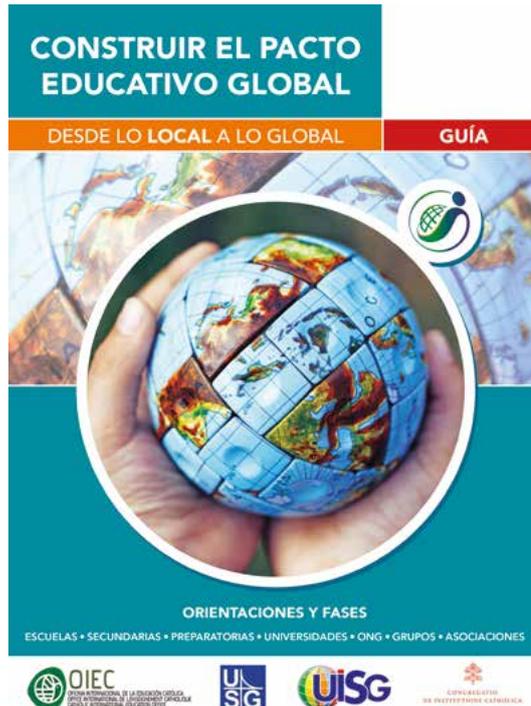
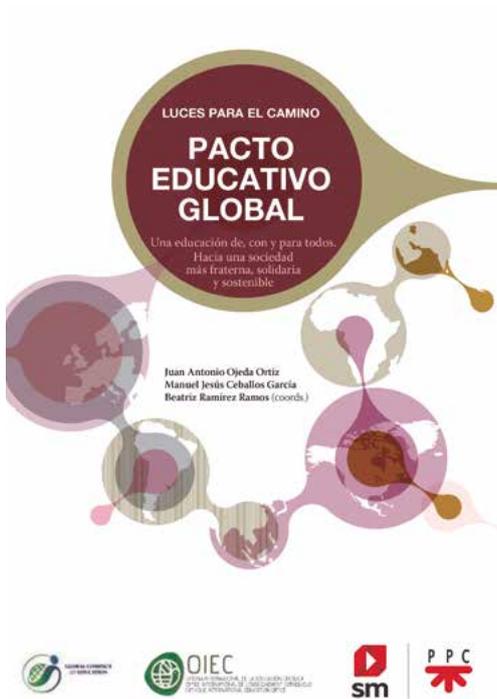
El Pacto Educativo Global nos pone en situación y nos impulsa a trabajar juntos, a colaborar y participar en múltiples redes para construir con otros esta alianza. Una clave de éxito para que este pacto prospere y llegue a su meta es tejerlo, experimentarlo y desarrollarlo desde lo local,

desde cada escuela, desde los pueblos y ciudades; es decir, de abajo hacia arriba.

Ya en noviembre de 2015, el papa Francisco, en su discurso a los participantes en el Congreso Mundial de la Educación Católica, nos advertía que el pacto estaba roto. Hay mucho por reconstruir entre la escuela y las familias, entre la escuela y el entorno ecosocial próximo o lejano. Para esta reconstrucción, necesitamos el compromiso de la sociedad entera a favor de una nueva educación, tal y como lo señalaba igualmente la directora general de la Unesco en el relanzamiento del pacto, el pasado 15 de octubre de 2020. En dicho acto dijo además que estaba encantada de estar con el papa y ser parte de esta iniciativa. Por otro lado, indicó que "también la UNESCO pone en el centro al ser humano, para hacer de la educación el pilar de la refundación de las sociedades". Es lo mismo que nos viene repitiendo el papa Francisco desde el comienzo de su pontificado: "Hemos de cambiar la educación si queremos cambiar la sociedad". Así pues, entre todos, seremos capaces de crear e implementar una nueva educación de más calidad, equitativa, inclusiva y que responda a los desafíos y necesidades actuales.

De ahí que sea este un proyecto que debemos acometer juntos, implicando a los diversos sectores de la sociedad. Además de los que están relacionados directamente con la educación, debemos escuchar y hacer participar a los deportistas, miembros de la cultura, asociaciones de vecinos, sindicatos, ONG, medios de comunicación, miembros de la municipalidad, parroquias, otras religiones, etc.

Así, entre todos, los retos y líneas de acción que se nos plantean para lograr un pacto y, a través de él, una mejora significativa en la educación, para que llegue a todos, sin excluir o descartar a nadie, y así mejorar la vida de las personas y de las sociedades, destaca, muy por encima de otros, el reto de trabajar juntos. La construcción del pacto requiere colaboración, diálogo, capacidad de escucha, empatía para saber ponerse en el lugar del otro y comprender sus aportaciones y requerimientos.



Por ello, no resulta fácil trabajar con otros. La realidad educativa, y la sociedad que la circunda, es muy individualista y competitiva. Carecemos de la inquietud, la formación y la experiencia básica para colaborar y trabajar en red con otros. Hemos de ir creciendo progresivamente en capacidad colaborativa.

### La genialidad es colectiva

Al igual que sucede en el mundo de las organizaciones y en las nuevas tendencias del liderazgo, de las sociedades del conocimiento y en red, las instituciones educativas debemos evolucionar a estructuras más participativas y colaborativas ante un mundo cada vez más complejo e incierto. Por ello, cada vez más se requiere el concurso de todos para seleccionar y adecuar las mejores decisiones. El liderazgo debe ser ampliamente compartido y al servicio de las personas y del proyecto a construir juntos.

Antiguamente, décadas atrás, triunfaba la estructura piramidal, jerárquica y fragmentada, en la que se actuaba unilateralmente como francotiradores. Hoy, para la colaboración, se requieren estructuras más horizontales y flexibles en las que cada una de las personas asume su responsabilidad, iniciativa y compromiso para encontrar las mejores soluciones entre todos.

La genialidad no reside ya en una persona, por sabia que sea, se necesita el

concurso de muchos para afrontar con éxito y rigor los nuevos desafíos. De ahí que la genialidad sea colectiva. En los centros educativos hemos de propiciar la participación de todos los que configuran la comunidad educativa. Todos son importantes, hemos de contar con todos.

En este nuevo escenario, hemos de colaborar en diferentes redes y formatos. La forma más habitual de colaboración es en grupos pequeños y medianos, pero también en lo que se denomina la "colaboración masiva", en la que miles y miles de personas, plurales y diversas, participan para resolver un problema o crear soluciones válidas y duraderas. Lo que nos lleva a contar con otras escuelas y sectores sociales, locales o globales, para crear esta alianza.

### El pacto abre la educación al mundo de la colaboración

Los profesores y las escuelas suelen actuar de forma aislada y fragmentada. Muchas veces hemos comprobado, sufrido y vivido cómo esta fragmentación e individualismo de los docentes limita, desvía o vuelve ineficaz el proyecto educativo de un centro, al ir por un lado los docentes de Infantil, por otro los de Primaria, Secundaria y los de otras etapas; o actuar por separado los especialistas de las diferentes materias. Incluso, el que las escuelas actúen independientemente de forma competi-



## ACTIVIDADES DE AULA

En este proceso de construir juntos el pacto, hemos de escuchar a los niños, adolescentes y jóvenes. El papa Francisco insiste en ello y, en dos de sus siete propuestas básicas para el pacto, nos invita a escucharlos y a fomentar la plena participación de las niñas en la educación.

- Dialogar, debatir y llegar a acuerdos sobre qué mejorar de su aula o escuela.
- Empleando la metodología de Design for Change y a través de sus cuatro fases:
  1. Qué sienten, qué les preocupa de su escuela o educación y qué se debería mejorar.
  2. Imaginar una solución posible y generadora de otras muchas.
  3. Hacer un plan para actuar y ponerla en práctica.
  4. Compartirla con niños/jóvenes de otras aulas o escuelas, para inspirarlos y realizar otros proyectos de cambio y mejora.

va, infravalorando el quehacer de las otras escuelas en lugar de apoyarse y trabajar juntas, entorpece y dificulta el que la educación genere contextos y ciudades más humanos y sostenibles.

Debemos afrontar el desafío de colaborar hacia dentro y hacia fuera de los centros educativos. La educación es una tarea colectiva. A lo largo de toda la escolaridad, los docentes, las familias, los estudiantes y demás agentes educativos involucrados deben trabajar coordinadamente, unidos, sintiéndose protagonistas del proyecto educativo que afrontan, desarrollándolo progresivamente, aprendiendo unos de otros, con confianza y flexibilidad.

Igualmente es importante abrir la institución educativa al contexto y colaborar con las otras escuelas del barrio o ciudad, realizando proyectos de transformación de sus realidades de forma coordinada. Incluso ser capaces de trabajar con los demás colectivos que configuran la ciudad, creando juntos ciudades educadoras, en las que la educación contribuya con rigor a mejorar la vida de las personas, de los ciudadanos, generando nuevos modelos de vida, con relaciones más fraternas, solidarias, sostenibles. En las que cada una de las personas, en sus diferentes etapas de la vida, se sientan atendidas y encuentren el espacio apropiado para su crecimiento y desarrollo, se sientan queridas y acogidas. Ciudades menos adultocéntricas y más centradas en las que, los niños, adolescentes, jóvenes, adultos, mayores y dependientes, se

desenvuelvan felizmente, miren unos por otros, dándoles a cada uno el protagonismo que se merecen.

### Una hoja de ruta para construir el pacto juntos, desde lo local

Desde la Oficina Internacional de la Educación Católica (OIEC) y las Uniones de Superiores y Superiores Generales (USG-UISG), con el apoyo de la Congregación para la Educación Católica del Vaticano, hemos diseñado una hoja de ruta con cinco acciones, abiertas y flexibles, es decir, que posibilitan muchas otras iniciativas que se puedan acometer desde diversos ámbitos. Estas cinco acciones persiguen involucrar, acompañar y posibilitar que los centros educativos y demás entidades educativas se impliquen y colaboren estrechamente en la construcción de esta alianza global desde lo local.

La primera acción fue la elaboración de un libro que recogiera pistas sobre la urgencia del pacto y qué hacer para posibilitarlo y así alumbrar una nueva y mejor educación. El libro, que he coordinado, se titula *Luces para el camino. Pacto Educativo Global*. Se recogieron las aportaciones de más de 220 personas de más de cuarenta y cinco países. En él han participado niños y jóvenes, personalidades del mundo, superiores y superiores generales y más de 37 expertos mundiales en el campo educativo. Todos insisten en lo importante que es educar el ser; educar en virtudes y valores, desde la empatía y la compasión; aprender a convivir, mejorando las relaciones con uno mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios; educar de forma integral, cabeza, corazón y manos, partiendo de lo que el niño/joven siente, poniendo en juego sus capacidades, su creatividad y, desde ahí, pasar al actuar, a la acción y al compromiso transformador de sus vidas y contextos; adentrarse en la colaboración tanto de los alumnos entre sí, como entre los docentes, entre los centros educativos, con las familias, con los barrios o ciudades donde se ubica y con otras instituciones educativas del mundo; insistían en abrir la escuela a la vida y traer la vida a la es-



cuela, una escuela que acoge a todos, lugar de encuentro, en la que nadie resulte excluido o descartado, que muestre predilección por los últimos, una escuela sanadora y generadora de esperanza.

La segunda acción la lanzamos a principios de marzo, invitando a todas las escuelas e instituciones educativas del mundo, católicas o no, públicas o privadas, a poner el logo oficial del pacto educativo global junto al logo del propio centro, para visibilizar que se suman al pacto, que quieren ir dando pasos en su construcción.

A finales de abril publicamos la tercera acción de dicha hoja de ruta, en seis idiomas. Es una guía en el que se invita y se dan orientaciones claras y concretas a las escuelas católicas del mundo y, a través de ellas, a las otras escuelas no católicas, para construir el pacto global desde lo local. En dicha guía se invita a todos a participar y se ofrecen orientaciones para construir esta alianza de forma colaborativa y en redes. En ella se establecen cuatro fases:

### **Fase 1. Construir el pacto en el propio centro**

Es importante empezar a tejer esta alianza primero en el propio centro, implicando a todos sus agentes (niños, adolescentes, jóvenes, docentes, directivos, familias y personal colaborador), posibilitando la



## ÁGORA DE PROFESORES

Con los directivos y profesores:

- Proponerles que se sumen al pacto y pongan el logo oficial del pacto junto al logo del centro o institución educativa.
- Que se sumen a la guía para construir el pacto desde lo local, trabajándola con el claustro y la comunidad educativa, con otros centros y con la municipalidad.

participación y colaboración de todos los implicados. Organizando reuniones, encuentros, foros, etc., más o menos estructurados, dialogando y debatiendo las mejoras a acometer juntos, llegando a acuerdos y consensos sólidos.

### **Fase 2. Construir el pacto con otros centros educativos de la ciudad**

Se trata de organizar reuniones con otros centros de la ciudad, católicos o no, públicos o privados. Reuniendo a profesores de unas instituciones y otras, familias, estudiantes, etc. Reuniendo a estos agentes de forma conjunta o por separado. Buscando juntos criterios y acciones de mejora en pro de una educación de calidad que llegue a todos, que sea transformadora. Diseñar proyectos a realizar juntos, que contribuyan a mejorar los currículos y propicien aprendizajes significativos, duraderos y válidos para generar una edu-



## CAMINANDO JUNTOS

A través de foros, encuentros formales o informales, lanzar algunas preguntas para el diálogo y la búsqueda en común:

- ¿Cómo sueñan la escuela ideal? ¿Qué mejoras introducir?
- ¿Qué hacer para que todos salgan adelante y nadie fracase?

cación más humana, fraterna, sostenible, creativa y transformadora.

### Fase 3. Construir el pacto desde la municipalidad

La educación es cosa de todos, no se puede circunscribir en el marco de la escuela, debe salir de sus cuatro paredes e incidir en su contexto. Así, deben sumarse al modelo de “ciudades educadoras” como herramienta que conecta las realidades educativas y sociales de una misma ciudad. Por ello, las instituciones educativas deben involucrarse en esta búsqueda y cocreación de esta alianza local y global junto a las asociaciones de vecinos, artistas, deportistas, parroquias u otras Iglesias, empresarios, comerciantes, agentes culturales, sindicatos, partidos políticos, gobernantes de la ciudad, etc. Como indicaba Cristóbal López, cardenal y arzobispo de Rabat y presidente de la Enseñanza Católica de Marruecos: “En cada localidad, debería reproducirse el pacto a escala local, para generar una dinámica que asegure la educación para todos y que la transforme en fuerza renovadora de la misma localidad”.



## PARA SABER MÁS

PAPA FRANCISCO. (2020). *Videomensaje del Papa Francisco en el Encuentro para el relanzamiento del Pacto Educativo Global*. [http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco\\_20201015\\_videomessaggio-global-compact.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html)

OJEDA, J. A., CEBALLOS, M. J., y RAMÍREZ, B. (2020). *Luces para el camino. Pacto Educativo Global. Hacia una educación de, con y para todos. Hacia una sociedad más fraterna, solidaria y sostenible*. Madrid: SM-PPC. <http://oieciinternacional.com/es/pacto-educativo-global-compromiso-de-oiec/>

OIEC y UISG-USG. (2021). *Guía para la construcción del Pacto Educativo Global, desde lo local a lo global. Orientaciones y fases*. <http://oieciinternacional.com/es/pacto-educativo-global-compromiso-de-oiec/>

### Fase 4. Construir el pacto a nivel nacional o internacional

En línea con lo que nos indicaba el papa Francisco el 12 de septiembre de 2019, en el mensaje del lanzamiento del pacto: “Una alianza entre los habitantes de la Tierra y la ‘casa común’, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también de diálogo entre las religiones”. Una invitación a promover y participar en redes nacionales e internacionales, propias o de otros, para consensuar criterios, programas y proyectos.

Igualmente, en dicha guía, invitamos a todos a compartir lo reflexionado y realizado en cada centro, comunidad educativa, con otros centros y con la municipalidad para inspirar y contagiar a otros.

A esta tercera acción seguirán otras dos, que darán luz a los claustros y a las comunidades educativas para enfocar con éxito los temas y desafíos actuales. La quinta acción se centrará específicamente en la formación de los directivos y docentes para que aborden con éxito el cambio de la escuela y su propuesta educativa. Para que alumbren juntos una nueva educación.

De esta forma crearemos una red mundial de escuelas y demás instituciones educativas y de sus diversos agentes, para construir juntos esta alianza local y global, logrando una mejor educación para todos, especialmente para los más desfavorecidos. Urge pasar a la acción y trabajar juntos •



## HEMOS HABLADO DE

**Pacto global y local; colaboración; hoja de ruta; orientaciones y fases.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2021, revisado y aceptado en mayo de 2021.